

MAYABEQUE

Insatisfacciones con algunos productos liberados

Lisandra Díaz Padrón

El jabón, la pasta dental y el detergente para fregar, son algunos de los productos que hoy encontramos en los estantes de determinadas tiendas, pero no en las bodegas donde con anterioridad se expendían de manera normada.

El jabón Nácar o Lis, el jabón de lavar (que no tiene marca), hasta la cajita de fósforo, se unen a la gama de mercancías que son ofertadas a la población en moneda nacional de forma liberada. Sin embargo, la escasez temporal de algunos como el jabón, inciden en la efectividad de esta estrategia.

Las opiniones de los clientes son diversas. Muchos tienen suerte cada vez que necesitan su producto; otros compran varias reservas argumentando posibles desabastecimientos, y hay quienes sencillamente dan la vuelta con las manos vacías confiando en que al día siguiente entre el surtido.

Justo en el Complejo Industrial Ilusiones, en Güines, esta reportera pudo intercambiar con el personal encargado y sus clientes. La mayoría de los criterios apuntan hacia una misma directriz.

“Hay mucha demanda y poco abastecimiento. Muchas veces nos falta el jabón de seis pesos y el detergente líquido. Con el

resto de los productos no hay tanto problema, la pasta dental y el fósforo, por ejemplo, siempre están en nuestros estantes”, afirmó Elinor Campos, auxiliar de Contabilidad del complejo.

“Me parece buena la idea de poder comprar estos productos siempre que los necesitamos. Los precios se ajustan bastante bien y es una opción más que tenemos, porque no todos tienen divisa para comprar de otro tipo”, expresó Marielkis Cintra, cliente.

Eneyda Rodríguez también coincide en lo positivo de la venta liberada, pero sus frustraciones con ciertos productos la llevan a opinar de otra manera. “El jabón de lavar y el detergente líquido fallan mucho, la felicidad nunca es completa”.

A 20 km de distancia la situación es casi la misma. En San José de las Lajas también el demandado jabón, sobre todo el más barato, frecuentemente desaparece de escena, o mejor dicho, de los estantes. Una pequeña estancia en el Complejo Industrial La Esperanza, permitió conocer sobre el comportamiento de este intercambio comercial en la capital provincial.

Antonio Bertemati, administrador de La Esperanza, comenta que el abastecimiento contra el plan de ventas no coincide porque resulta muy poco. Recientemente el inmue-



Comercialización de productos de aseo en Mayabeque. FOTO: NORLYS PÉREZ

ble reabrió sus puertas y ya presenta problemas con el jabón.

“Nosotros abastecemos al resto de los puntos de ventas, principalmente productos de aseo. Cuando volvimos a abrir, luego de la reparación, estábamos muy surtidos porque era lo que nos quedaba en el almacén, pero realmente la demanda está muy por encima del suministro”, expresó.

Los criterios de la población siguen girando en torno a lo mismo ya sea en Güines o San José, que son los territorios más poblados de la provincia. Cuando el cliente encuentra lo que busca, con buena calidad y un precio acorde a su bolsillo, los problemas no existen. La mayor inquietud con respecto a estos productos liberados gira en torno a la inestabili-

dad con la que son vendidos.

José Manuel Díaz es el director de la Empresa Universal Mayabeque, encargada de abastecer de dichos productos a las unidades establecidas para su venta. Alega que la gran problemática se da principalmente con el jabón, ya sea de baño o de lavar. Este se distribuye acorde a un plan anual contra demanda, el cual ya se cumple aproximadamente al 90 % en lo que va de año.

“En el caso del jabón de baño la demanda está por encima de la capacidad de la industria, y por dificultades con la misma tampoco hemos recibido jabón de lavar. Con el resto de los productos no existen tales problemas”, sentenció el directivo.

PINAR DEL RÍO

Fomentan nuevo diseño para la construcción de casas de tabaco

Ronald Suárez Rivas

PINAR DEL RÍO.—Con el propósito de reducir los estragos que suelen provocar los huracanes en la infraestructura tabacalera, un nuevo diseño constructivo para las casas de curación (secado) de ese cultivo, empieza a abrirse paso en las vegas de Vueltaabajo.

Avalado por la Dirección de Tabaco del territorio, teniendo en cuenta las múltiples ventajas evidenciadas a lo largo de varias campañas, el modelo permite, además, aumentar la capacidad de esas instalaciones, manteniendo la calidad del secado natural de las hojas.

Silvio Delgado, su autor, explica que, a grandes rasgos, la innovación consiste en bajar el puntal de las casas de curación en más de un 30 % y ampliarlas hacia los lados, en busca de una mayor resistencia a los vientos.

“De más de diez metros de altura que alcanzan como promedio las estructuras tradicionales, el nuevo diseño propone llegar solamente a 6,85. En cambio, el ancho se incrementa de 10,2 metros a 17,2”, detalla Silvio, trabajador durante 30 años en la Empresa de Tabaco Hermanos Saíz, de San Juan y Martínez.

De esa manera, la capacidad de las instalaciones aumenta en un 54 %, algo que se traduce en mayor aprovechamiento de una infraestructura imprescindible para que el tabaco recolectado tenga la ventilación y las condiciones de humedad necesarias para secar.

“Por otro lado, el hecho de que sean más bajas, hace que la labor, tanto de los carpinteros encargados de construirlas, como de los campesinos que luego van a manipular el tabaco en su interior, sea menos peligrosa”, añade.

Sin experiencia hasta ahora como innovador, Silvio recuerda que la idea de realizar el nuevo diseño, surgió tras un encuentro organizado por el Ministerio de la Agricultura con técnicos e ingenieros de la construcción, con el objetivo de llegar a un modelo que fuera menos vulnerable a los fenóme-



Además de ser más resistente a los vientos, el nuevo diseño permite secar un volumen de hojas muy superior y reducir los riesgos en el trabajo. FOTO DEL AUTOR

nos meteorológicos que suelen afectar el occidente cubano.

“En aquel momento se presentaron propuestas que no me parecieron adecuadas, así que al día siguiente decidí sentarme en el buró y echar a volar la creatividad.

“En la campaña 2009-2010, logré que una CPA que iba a levantar varias casas, hiciera una de ellas con mi proyecto.

“Los resultados fueron muy positivos, y eso ha hecho que otros productores empiecen a interesarse por la iniciativa”.

Es el caso de Humberto Acosta, de la CCS Congreso Campesino: “Habíamos oído hablar de este modelo, de sus ventajas, y decidimos ponerlo en práctica”, afirma.

“Después de haberlo probado en una primera campaña, considero que este tipo de construcciones es mucho mejor,

porque se ve más resistente a los ciclones, permite guardar una cantidad superior de tabaco y trabajar con mayor comodidad, sin tanto peligro.

“No es lo mismo estar encaramado en el pico de una casa tradicional, a diez metros de altura, que hacerlo en una de estas, que son mucho más bajas”, señala.

Hasta el momento son cinco las instalaciones levantadas con el nuevo diseño. Sin embargo, la cifra pronto deberá multiplicarse.

Enrique Cruz, quien dirige la actividad tabacalera en Pinar del Río, asegura que teniendo en cuenta sus virtudes, se han distribuido copias de los planos a todas las empresas de la provincia, junto a la indicación de ir transformando paulatinamente la infraestructura actual.

“Hace tiempo que, ante los graves daños provocados por los huracanes una y otra vez, surgió la idea de ir sustituyendo el sistema de construcción tradicional, por estructuras más resistentes a los vientos”, señala Enrique.

“Desde entonces se habían venido manejando varios proyectos, hasta llegar a este, que no solo es más sólido, sino que reporta otros beneficios. Por ello la orientación de que todo lo que se levante a partir de ahora, se ajuste a él”.

Debido a su alta vulnerabilidad, tras el paso de los huracanes Isidore y Lili en el 2002, solo en San Juan y Martínez resultaron afectadas más de 1 600 casas de curar tabaco.

Seis años después, Gustav e Ike dejaron un saldo superior a las 7 000 instalaciones dañadas a lo largo de Vueltaabajo. En ambas oportunidades hubo que movilizar miles de carpinteros de todo el país y numerosos recursos para poder llevar a cabo la recuperación de la infraestructura.